

Exigid el castigo de los asesinos de Montenegro

3 000 EJEMPLARES

proletarios de todos los países: UNIDOS!

el bolchevique

organo central del partido comunista seccion colombiana de la I. C.

VALOR \$ 0,05

Bogotá, marzo 17 de 1935.

AÑO II —

NUMERO 40.

MANIFESTACION
contra el terror y la
intervención yanqui en
CUBA

MARZO 18

Aniversario de la
Comuna de París

Plaza de
San Victorino

a las 5 y media
de la tarde

Hablará:
TORRES GIRALDO

FIRME LA HUELGA GENERAL EN CUBA!!

LUCHEMOS POR LA LIBERTAD
QUELLAR, MONTOYA, RODRIGUEZ

NUESTROS PRESOS. FUERA DE LAS CARCELES LIBERALES MERCHAN, JARAMILLO, ARANA, MUÑOZ, CARLOTTA RUA,
OREZ, ZAPATA, ANGEL MARIA CANO Y LOS 18 INDIGENAS DE COYAIMA, ARAJONA PERSECUCION DEL GOBIERNO.

Proletarios de todos los países: UNIDOS!

EL BOLCHEVIQUE

Organo Central del Partido Comunista

organo central del partido

VALOR \$ 0,05

FIRME

ar por la Lista Comunista es Votar Contra el Imperialismo y la Guerra

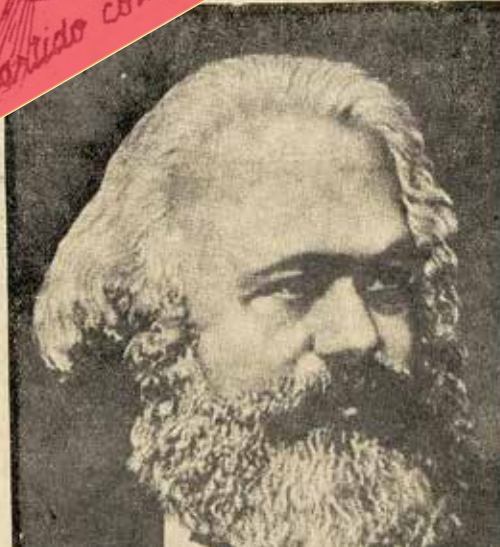
proletarios de todos los países: UNIDOS!

La baja catastrófica
de la producción
cafetera

3.000 EJEMPLARES

el bolchevique

organo central del partido comunista seccion colombiana de la I. C.



LA SALVAJE REPRESION, LOS HUEL-
GOS SE MANTIENEN FIRMES. LOS OBREROS
HAN LA TACTICA DE GUERRILLAS CON MAG-
NOS RESULTADOS. LUCHA ARMADA ENTRE LOS
TRABAJADORES EN HUELGA Y LAS FUERZAS DE LA
CONTRA-REVOLUCION. VARIOS CENTRALES EN PO-
DER DE LOS OBREROS. LOS CAMPESINOS TOMAN LA
TIERRA. PENA DE MUERTE AL SECRETARIO DE LA
FEDERACION OBRERA DE LA BAHIA DE LA HABANA
Y ORDEN DE ASESINAR A CESAR VILAR. SE CREE
QUE HAN DESEMBARCADO LOS MARINOS YANQUIS
EN GUANTANAMO.

New York, marzo 15 de 1935.—(Especial para EL BOL-
CHEVIQUE).—Informaciones llegadas por servicio aéreo
de Cuba, burlando la rigurosa censura establecida por el go-
bierno, aseguran de una manera terminante que la Huelga
General se mantiene firme y más potente y combativa que
antes. Ni un solo sector de los huelguistas ha regresado al
trabajo. Por el contrario, nuevos contingentes de obreros, se
suman a la huelga general contra la sangrienta dictadura
militar, por la expulsión de Caffery del suelo cubano, y por
el derecho a Cuba ser un pueblo libre e independiente.

A cada momento que pasa la situación es más difícil
para el gobierno que es incapaz de dominar la situación. La
"Ley Marcial" está establecida en todo el país y el presiden-
te Mendieta ha firmado un decreto mediante el cual los go-
bernadores militares pueden fusilar a cualquier huelguista
sin juicio previo alguno.

Los huelguistas han adoptado la táctica de guerrillas
y escondidos desde las azoteas disparan contra las fuerzas
del gobierno, habiéndole ocasionado numerosas bajas. El
tabletear incesante de las ametralladoras se oyen a cada ins-
tante. Veloces ambulancias cruzan por la ciudad conducién-
do a los heridos, muchos de los cuales no pueden ser llevados
a los hospitales por la falta de automóviles para su traslado.
La táctica adoptada por los obreros en la Habana, Santiago
de Cuba y otros puntos importantes del país, mantiene en
constante tensión a las fuerzas del gobierno, desmoralizán-
dolas e impidiendo un ataque combinado contra los huelguis-
tas que se mantienen a la ofensiva.

VARIOS CENTRALES EN PODER
DE LOS OBREROS

Contra las obreras

La revolución de papel: prensa comunista en la década de 1930

LUZ ÁNGELA NÚÑEZ ESPINEL

Es claro, natural, que los resplandores de la Revolución rusa iban iluminando el mundo, poco a poco. Por todos los resquicios entraba, a todas partes iba. No era ya posible ocultar tan trascendental hecho histórico. Por eso, a nuestro país, constantemente, casi cada mes, llegaba una obra sobre marxismo leninismo.

(...) Así pues, aprendimos infinidad de ideas, principios desconocidos, que nos cambiaban los horizontes de la vida. Cogimos con pasión el estudio del marxismo-leninismo. Todo libro sobre la materia que llegaba a las librerías inmediatamente lo adquiríamos y lo devorábamos con juvenil pasión. A todo el mundo, en todas partes, exponíamos las tesis que íbamos dominando.

Mejía (s. f.), pp. 33-34.

Este fragmento de las memorias del comunista antioqueño Gilberto Mejía evidencia el impacto poderoso que le produjo el descubrimiento de la literatura revolucionaria hacia 1929-1930. En su reminiscencia, Mejía se maravilla no solamente de los “conocimientos irrefutables” que el marxismo le revela, sino de la posibilidad de que cualquiera pueda llegar a dominarlos mediante la lectura y el estudio. Como en el caso del Evangelio, quienes han conocido la buena nueva tienen la obligación moral de propagar las nuevas ideas, de explicarles a otros los principios de la revolución y darles a conocer la literatura revolucionaria.

Este y otros testimonios de militantes de la época dejan ver claramente una gran confianza en la difusión de la palabra impresa como agente de transformación social. Así como Mejía lo ejemplifica en su propia vida, subyacía una visión evolucionista del cambio social, en la cual la educación era el camino que llevaría a la concientización política del pueblo. Lo que se necesitaba, en consecuencia, era dotar al pueblo de herramientas para su ilustración y organización políticas: libros, periódicos y folletos. A esta idea el comunismo le sumaría la premisa de la prensa como “organizador” colectivo del partido.

Por lo anterior, no deja de ser llamativa la ausencia de referencias a la prensa en las memorias de Mejía. En Colombia, en las dos décadas anteriores, como

IZQUIERDA
Cabezotes de *El Bolchevique*,
órgano central del
partido comunista.
Biblioteca Nacional de Colombia.

.....
Licenciada en ciencias sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, magíster y doctora en historia de la Universidad de los Andes. Profesora de cátedra de la Pontificia Universidad Javeriana.

en casi todos los países de América Latina, las publicaciones periódicas habían ocupado un lugar privilegiado en ese doble objetivo de alcanzar la educación y concientización política del pueblo. Sin embargo, no se trata de un olvido del memorialista, sino de la compleja realidad a comienzos de la década de 1930, cuando, por un lado, existía una tradición artesanal y obrera alrededor de la palabra impresa y, por otro, unas condiciones cambiantes y adversas a la posibilidad de consolidarla en proyectos periodísticos y editoriales. En las siguientes páginas, haremos un esbozo de la crisis de la prensa obrera a comienzos de los años treinta, y presentaremos las principales características de la prensa comunista de esa década, enfatizando en el papel central que esta adquirió como “organizador” del partido.

CRISIS DE LA PRENSA

Al hacer un inventario de la prensa obrera y popular para el período 1929-1933, se puede concluir que el número de periódicos descendió dramáticamente frente al período anterior. Aunque en el quinquenio siguiente (1933-1938) hubo una recuperación, este tipo de publicaciones no logró recobrar el dinamismo que había mostrado en el período 1918-1928. Este panorama gris debe matizarse mediante un análisis que particularice los logros de algunas publicaciones. Al respecto, basta mencionar el significado que tuvo *Claridad* como periódico popular campesino en la articulación del movimiento agrario del Sumapaz, o el desarrollo de una prensa obrera antiimperialista por parte de los obreros petroleros del Magdalena Medio. De la misma manera, la consolidación de la prensa comunista como un referente de las izquierdas y los movimientos sociales evidencia importantes avances tras un comienzo azaroso.

A partir de 1927, una creciente ola de represión y censura afectó el conjunto de publicaciones populares. A ello debe sumarse, en el caso del Partido Socialista Revolucionario (PSR), una grave crisis interna tras la masacre de las bananeras en diciembre de 1928, y la fallida insurrección de junio de 1929, que conllevó la desaparición de casi todas sus publicaciones. Pese a que, a primera vista, el ascenso del Partido Liberal al poder en 1930 redujo el nivel de la represión, otros factores dificultaron la recuperación de los periódicos populares. La crisis económica mundial y los elevados costos del papel durante la década de 1930 fueron escollos significativos para el periodismo popular; adicionalmente, cada vez era más difícil competir con los periódicos comerciales, y desde diversos sectores sociales y políticos aparecieron publicaciones que buscaban seducir a los sectores populares.

En la explicación de la crisis no debe subestimarse la hipótesis de que parte de los animadores de la prensa obrera de los años veinte, así como su público real y potencial, adhirieron a las iniciativas del liberalismo. No fue solamente la “desbandada” de los líderes hacia el liberalismo, sino que este partido desplegó una vasta campaña de sindicalización, incorporó representantes de los obreros a sus listas electorales y les dio mayor visibilidad a los trabajadores en sus publicaciones, como se evidencia —por ejemplo— en *Acción Liberal*, revista de la Dirección Nacional del Liberalismo.

También debe reconsiderarse el tema de la represión, puesto que esta no desapareció. Hasta 1935, la respuesta gubernamental a los conflictos obreros fue la represión, y los intentos de sindicalismo independiente fueron bloqueados o perseguidos. Adicionalmente, durante la guerra colombo-peruana (1932-1933) se trató de silenciar las voces críticas del manejo que se le estaba dando al conflicto,

sobre todo en el uso del sentimiento nacionalista por parte del gobierno. La posición del Partido Comunista Colombiano (PCC) frente a la guerra significó para este una fuerte persecución, que lo llevó a optar por la clandestinidad de sus dirigentes. En Bogotá, las oficinas del periódico *Tierra* y del PCC fueron atacadas, al igual que la imprenta Posse, donde se editaba el periódico. Además, *Tierra* fue clausurado y multado como consecuencia del Decreto 1504 de 1932, por el cual se prohibía cualquier publicación que afectara la defensa nacional (Medina, 1980, pp. 186-187).

Como si todo lo anterior fuera poco, las agrias disputas dentro del naciente PCC —creado en julio de 1930— hicieron difícil la tarea de sostener una prensa propia. Con excepción del Comité Regional del Valle, que tenía una imprenta y editaba *La Humanidad*, las condiciones eran tan precarias que ni siquiera la dirección nacional del partido contaba con un órgano periodístico. La urgencia de editar un periódico y el afán de las directivas de Bogotá por afirmar su autoridad hicieron que se iniciara un conflicto que llegó hasta el Secretariado Latinoamericano de la Internacional Comunista (IC).

En el plénum ampliado del PCC, celebrado en julio de 1930, en Bogotá, se determinó pedir al Comité Regional del Valle que entregara la imprenta para organizar una editorial en la capital y publicar allí el órgano central. Adicionalmente se decidió que Jorge Lago, litógrafo y tipógrafo encargado de la imprenta en Cali, permaneciera en Bogotá como miembro del Comité Central Ejecutivo (CCE), con lo que de facto se suspendió *La Humanidad*. Ante dicha situación, en Cali se organizó una Junta Defensora de la Imprenta que, junto con el Comité Regional, respondió negativamente a las pretensiones de las directivas nacionales. A partir de ese hecho, se dio un cruce de correspondencia en el que cada una de las partes reafirmaba su posición, pero cada vez se hacían acusaciones más graves, de faccionalismo, regionalismo, indisciplina, personalismo, incluso de emplear “tácticas cochinas” contra algunos compañeros. Finalmente, en febrero de 1931, los comunistas del Valle escribieron al Secretariado Latinoamericano de la IC solicitándoles que intervinieran y dictaran “el fallo que fraternalmente y con justicia proletaria reconozcan sea necesario” (Meschkat y Rojas, 2009, p. 590).

La disputa no culminó con la intervención del Secretariado, sino con el nombramiento de nuevas directivas regionales del partido en el Valle, y la expulsión de los dirigentes que se habían opuesto al traslado de la imprenta. El resultado de la disputa no podía ser peor: no volvió a editarse *La Humanidad* y tampoco se concretó el proyecto de fundar una editorial y un diario en Bogotá. Apenas en diciembre de 1931 se logró poner en circulación el semanario *La Verdad Obrera*, con una periodicidad muy irregular. A finales de 1931 la cuestión era



Órgano de difusión ideológica del liberalismo que promulgaba la necesidad de instaurar un nuevo régimen anticonservador. Los primeros siete números se editaron en Tunja y a partir del octavo la dirección se trasladó a Bogotá. Portada de *Acción Liberal*, 30 de mayo de 1934, n.º 14. Colección Biblioteca Luis Ángel Arango.

tan crítica que Guillermo Hernández Rodríguez, secretario general del PCC, se quejó amargamente ante el Buró del Caribe de la IC:

(...) el ala izquierda del liberalismo pretende captar el descontento de la masa y sacará UN DIARIO en el mes de enero. Mientras la vida económica y política del país se convulsiona NOSOTROS JUGAMOS UN PAPEL DE IMBÉCILES ESPECTADORES. Sentimos el descontento montante de la masa y permanecemos inmóviles, estúpidamente inmóviles. PORQUE NO TENEMOS UN CENTAVO CON QUE SACAR UNA HOJA MIMEOGRÁFICA SIQUIERA. (Meschkat y Rojas, 2009, p. 689, mayúsculas en el original)

Aunque la coyuntura económica era difícil, y el tener que recurrir a las imprentas comerciales para publicar boletines y hojas volantes aumentaba los costos, esta comunicación magnificaba la situación para tratar de persuadir al Buró de enviar unos recursos que supuestamente había prometido. En contravía de las expectativas de la dirigencia nacional, la IC defendía la tesis de que cada partido comunista debía conseguir los recursos para el sostenimiento de su prensa y, en el caso colombiano, consideraba culpables de la crisis a sus dirigentes. No obstante, el Buró se reservaba el derecho de supervisar la labor periodística de los comunistas criollos para asegurarse de que seguían la línea política correcta.

Los camaradas colombianos iniciaron una campaña con el fin de recaudar fondos para la edición del diario del partido, a lo que el Buró del Caribe puso serios reparos porque no estaba de acuerdo con el título —*Tierra*—, ni creía que el dinero colectado fuera suficiente para garantizar la continuidad de la empresa periodística (Meschkat y Rojas, 2009, pp. 712-713). Contra las advertencias del Buró, en agosto de 1932 empezó a circular *Tierra*, pero su vida fue corta debido a la represión gubernamental, como se mencionó previamente.

Como vemos, el inicio de la prensa comunista no fue fácil. Se dio en un momento de retroceso de la prensa obrera y popular en su conjunto, y atravesado por una serie de disputas intestinas en el campo comunista. A partir de 1934, el número de periódicos obreros empezó a incrementarse, como resultado de un reacomodamiento de las organizaciones sindicales en el contexto de la Revolución en Marcha (1934-1938) y el surgimiento de militancias de diferente índole en el marco de las izquierdas (Unir, Frente Popular, socialismo, entre otros). Vale aclarar que en esta década siguieron existiendo aquellos quijotes que, en solitario, editaban publicaciones en favor de la causa campesina o proletaria. Pero, poco a poco, la prensa comunista se convirtió en el referente de la prensa obrera y popular para propios y extraños, logrando una capacidad de representación en la política nacional, que disimulaba su desigual arraigo en la esfera regional y en la laboral.

LA PRENSA DEL PARTIDO

“El periódico no es solamente un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo”. Esta afirmación de Lenin expresa muy bien el papel de la prensa comunista como eje para la organización del partido. Por lo tanto, el empeño puesto en este tipo de periodismo recogía, pero al mismo tiempo superaba, la profesión de fe en la palabra impresa. Se trataba de dar una solución práctica al dilema de cómo difundir una ideología política y al mismo tiempo crear organizaciones locales fuertes.

Idealmente se aspiraba a tener, en un primer nivel, un diario, un órgano central, que sirviera de “correa de transmisión” entre el Comité Central y las bases

(Tierra, 1936, 14 de marzo). No debía ser una publicación teórica sino política, donde se difundieran las comunicaciones oficiales del partido y el punto de vista comunista sobre los acontecimientos políticos nacionales e internacionales. En un segundo nivel, se pretendía crear una red de semanarios o diarios en las regionales del partido, así como en cada uno de los frentes de trabajo: Socorro Rojo (servicio social internacional independiente), juventudes, campesinos e indígenas, y proletariado. Estas publicaciones tenían una misión de agitación local, dando prioridad a los problemas inmediatos de las masas. Finalmente, estarían los periódicos o boletines de sindicatos, gremios o ligas agrarias, como instrumentos de agitación y dirección de conflictos particulares.

Convocatoria para encontrar las mejores composiciones de periódicos en mimeógrafo, entre publicaciones adeptas al comunismo, a nivel nacional. En esta ocasión, se publican imágenes de los números 31, 49 y 50 de *El Remache*, de Barranquilla. *El Bolchevique*, 4 de agosto de 1934, n.º 19, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia.



La concreción práctica de este esquema inspirado en el modelo leninista de la IC fue apenas parcial y su contenido tuvo que adaptarse a la realidad política del partido y del país. A finales de 1931 comenzó a circular *La Verdad Obrera* como órgano central del PCC y, aunque su vida fue efímera, contribuyó a aglutinar y orientar a los primeros núcleos de militantes. El 1º de agosto de 1932 empezó a editarse *Tierra* y alcanzó a publicar 42 números antes de su cierre por orden gubernamental. A mediados de 1934 apareció *El Bolchevique*, primero bajo la dirección del poeta Luis Vidales y luego a cargo del sastre Aurelio Álvarez. Como su nombre lo indica, este periódico buscaba bolchevizar realmente al partido. Para el quinto aniversario de la colectividad, el 17 de julio de 1935, se relanzó *Tierra* y perduró como órgano central hasta septiembre de 1939. Estas dos publicaciones expresan muy bien el reto y los extremos en los que se movían los comunistas de la época: buscar la forma de lograr un arraigo nacional del comunismo, y construir el partido del proletariado con una militancia indígena y campesina.

Edición especial dedicada a la Revolución rusa, que *El Bolchevique* concibe como una victoria para todos los proletarios y oprimidos. Se describen las condiciones sociales y económicas que la hicieron posible, para que se tomen como ejemplo. Además, se destaca la función del periódico como órgano central, y el deber que los comunistas tienen de involucrarse en este.

7 de noviembre de 1934, n.º 32, pp. 1 y 12.
Biblioteca Nacional de Colombia.



a la publicación de pequeños periódicos en mimeógrafo. La dirección de *El Bolchevique* pareció sorprendida cuando entre sus canjes empezaron a recibir este tipo de periódicos, de precaria calidad técnica y estética pero que expresaban muy bien las condiciones de vida y las reivindicaciones de obreros y artesanos. Mediante boletines o periódicos como *La Tijera*, *Fuego*, *El Remache*, *El Cuchillo*, *El Tripulante*, etc., los gremios y sindicatos locales buscaban reafirmar su existencia como sujetos sociales y políticos, denunciar las condiciones de trabajo en las fábricas y talleres, e incentivar la organización de sus compañeros. Pese a la escasa información disponible, la principal fortaleza de estas hojas mimeografiadas era su carácter local, que daba un significado más preciso y tangible a conceptos abstractos como explotación, lucha de clases o antibelicismo, al relacionarlos —mediante ejemplos concretos o caricaturas— con su realidad inmediata (*El Bolchevique*, 1934, 4 de agosto, 18 de agosto, 1º de septiembre, 15 de septiembre).



Número dedicado a las elecciones de representantes a la Cámara para el período de 1935-1937, que se llevarían a cabo al día siguiente. Se hacía énfasis en que ningún hecho político era ajeno a la lucha de clases.

El Bolchevique, 25 de mayo de 1935, n.º 57, p. 1.

Biblioteca Nacional de Colombia.

En agosto de 1934, *El Bolchevique* inició una campaña para promover la creación de más periódicos obreros en mimeógrafo y darles visibilidad a aquellos que lograran editar cinco o más números. Este parámetro da cuenta de la fragilidad de la prensa obrera, pero al mismo tiempo revela cierta capacidad de organización y autogestión de los trabajadores en diversos lugares del país. Al respecto es notable el caso de *El Remache*, órgano del Sindicato de Paileros de Barranquilla, que al momento de ser reseñado por *El Bolchevique* ya había editado más de cincuenta números y se le describía como “el periódico obrero que se ha publicado en Colombia durante el último año con más regularidad” (*El Bolchevique*, 1934, 4 de agosto).

Por lo que se logra constatar, sí existía afinidad de ideas entre los periódicos locales y el PCC —lo que es visible, por ejemplo, en la repetición de eslóganes como “proletarios de todos los países: uníos”—, pero la dinámica de creación

Exigid el castigo de los asesinos de Montenegro

3 000 EJEMPLARES

el bolchevique

proletarios de todos los países: UNÍOS!

organó central del partido comunista seccion colombiana de la I.C.

MANIFESTACION
contra el terror y la
intervención yanqui en
CUBA

MARZO 18
Aniversario de la
Comuna de París

Plaza de
San Victorino
a las 5 y media
de la tarde

Hablará:
TORRES GIRALDO

FIRME LA HUELGA GENERAL EN CUBA !!

La Comuna de París vive en las Luchas Actuales

El 18 de marzo, aniversario de la gloriosa Comuna de París, recordamos los héroes y campesinos de Colombia y para todos los países de la América del Sur y el Caribe, una gloriosa victoria revolucionaria. El hecho revolucionario de los obreros de París y el ejemplo de su heroica lucha, es la historia del poder de la clase obrera, no se para nosotros en la historia del mundo entero.

Los obreros fueron derrotados en París. Al día de hoy la Comuna vive en las luchas de la clase obrera en todo el mundo. Los obreros de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

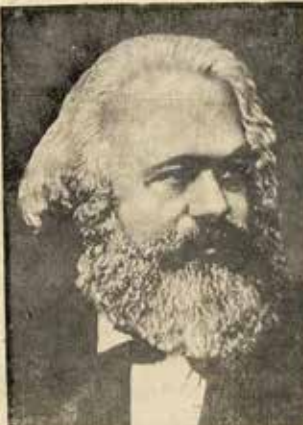
Los obreros de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

ANIVERSARIO DE MARX

El 18 de marzo, aniversario de la gloriosa Comuna de París, recordamos los héroes y campesinos de Colombia y para todos los países de la América del Sur y el Caribe, una gloriosa victoria revolucionaria. El hecho revolucionario de los obreros de París y el ejemplo de su heroica lucha, es la historia del poder de la clase obrera, no se para nosotros en la historia del mundo entero.

Los obreros fueron derrotados en París. Al día de hoy la Comuna vive en las luchas de la clase obrera en todo el mundo. Los obreros de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

Los obreros de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.



CARLOS MARX

Nue va lucha de las escogedoras

Los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

Los obreros de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

Contra las obreras cafeteras

Los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

Los obreros de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París, al día de hoy, son los obreros de la Comuna de París.

Número conmemorativo del 54° aniversario de la muerte de Karl Marx, considerado por *El Bolchevique* como el más grande pensador y revolucionario de todos los tiempos.

17 de marzo de 1935, n.º 49, p. 1.

Biblioteca Nacional de Colombia.

y sostenimiento de los primeros no era impuesta por la dirección nacional del partido, sino que respondía a una compleja trama en que los grupos o líderes locales llevaban la iniciativa y se reservaban cierto grado del autonomía. Esta brecha se refleja en un artículo publicado a un mes escaso de iniciada la campaña, en el que los redactores de *El Bolchevique* expresaban su indignación porque sus directrices no se habían implementado con celeridad y su campaña no propiciaba siquiera la creación de un nuevo periódico (*El Bolchevique*, 1934, 1º de septiembre).

Las dificultades políticas y económicas para desarrollar la red de prensa comunista reforzaron la importancia del órgano central y lo llevaron a atender a un doble público: tanto los militantes, como las masas en general. No se trató solamente de una transformación lineal de un periódico de cuadros en el período del Frente Único, a uno de masas por la adopción del Frente Popular en 1935, como lo expresó *Tierra* en su primer número de la segunda época (1935, 17 de julio), sino de la configuración de un doble destinatario, que no estuvo exenta de problemas y contradicciones.

El contenido de *Tierra* refleja la idea de convertirse en un eje central para la construcción del partido en lo teórico, lo político y lo organizativo. Lo teórico mediante la reproducción de textos y, de manera indirecta, a través de la promoción de la literatura comunista y de cursos de formación. En su primera época, se hizo énfasis en la necesidad de educar teóricamente a militantes y simpatizantes mediante la divulgación de los grandes autores comunistas; pero a partir de



Tierra exaltaba el papel revolucionario de la Unión Soviética y pedía que se reconociera la importancia de todas las repúblicas que la componían, sin limitarse a Rusia. 14 de octubre de 1938, "Sección internacional", p. 2. Biblioteca Nacional de Colombia.

Camaradas y simpatizantes del partido! Saquen su cédula y si la tienen sacada en otro lugar fuera del de su residencia, hágala revalidar con tiempo.

La respuesta del
Ministro de Gobier
no a la C. F. C.

Tiessa

Periodico al servicio de la Paz, Grandeza y Prosperidad de la Patria
Director Jorge Fajardo Priollo — Director artístico Elvino Gómez Laiz — Asesor Gilberto Rodríguez
Calle 28 No. 4-55, Sede 524, Telégrafo 50444 — Tarifa reducida de 100 pesos mensuales. Circula en
No. 451 Bogotá, Colombia, Diciembre 2 de 1958

El pueblo español sufre las corrientes del hambre.

Cómo conspira el
fascismo contra
ESPAÑA

El momento del bandeo sigue aumentando a todo lo largo y ancho del territorio, especialmente del bandeo los comunistas, pero de la izquierda traidora. Se traspasan de que los malos, valientes y poderosos por parte de los falsos traidores banderos de Marxismo y Stalin, acompañados por los banderos de socialdemocracia, fascismo y otros. Banderos, Bandos y Chicos banderos, banderos, de los banderos.

ESPAÑA
(Por HARRY R. JEFFERSON,
cable director al Daily
Witness.)
Punta, noviembre 11.
Aun antes de que hubie-
ran llegado a esta capital
Narciso Chauracana y Lu-

TEMAS SINDICALES
El IV Congreso Nacional de Empleados

La Confederación Nacional de Empleados acaba de publicar una importante circular, a todas las organizaciones de empleados del país, comunicándoles que el IV Congreso Nacional de Empleados e Inveredatarios se celebrará en la ciudad de Medellín el 14 y 15 de mayo, para que elijan sus representantes y elaboren su programa. La Confederación espera que desde el congreso salga una orientación clara que permita la organización de todos los empleados colombianos, y que marque marcos nuevos para las campañas del gobierno.

[illegible][illegible]

Las perspectivas con que se inicia la preparación del I Congreso Nacional de Empleados son magníficas y el momento no puede ser más oportuno. Lo importante es, pues, que los empleados de todo el país y sus organizaciones respondan con verdadero entusiasmo a este llamamiento que hace su directiva central, y apliquen en la práctica las consignas que ha escrito en banderas de lucha.

CARLOS ARTURO AGUIRRE

José Agustín Utrera
presidente de la Sociedad de
Jovenes de Bogotá—Reconocido
el primer dirigente de los barri-
os populares.

En la pasada asamblea del grupo se encontraron delegados a los compañeros Ramón Muñoz, representante de los trabajadores de Bolivia, Luis María Gutiérrez y José del C. Osorio por establecimientos del centro Francisco A. Nariño y Joaquín Cubero, por los establecimientos de segunda, y Ventura Acero en representación de los pequeños propietarios de las barberías de la ciudad. Los delegados han priorizado el estudio de los problemas de vivienda de acuerdo con las anteriores clasificaciones, lo que les proporcionará un gran acapio de datos para la elaboración de los informes que se darán al Consejo.

y oficiales,..... \$100.00
Total.... \$100.00

Por consignación pedimento de
valor en este caso mil y noventa

[illegible]

Ad epistolas Shakespeare adhibet
methodum de quo Tristram lo-
quitur cum his fratribus.

Lettere scritte Trovati

"El passato autenticissimo
Troviati ne se lingua cancellata
Ad ogni Lettera en un testamento

Tutidit sobre Tutidit

Y Emil Ludwig ha informado a los tres principales periódicos que tiene en Tutidit en la isla Príncipe. El libro de su autobiografía, poco después de su destierro. Emil Ludwig ha publicado sus memorias, el año 1931 en su libro "Región de la vida". Lo que ha dicho Tutidit y su vida reciente, en 1931, cuando ya había pasado a Italia las que se llamaban las memorias de su vida.

"Tendrás derecho que se gran Partido está dispuesto por las partes, y es por lo tanto, el único camino de la fuerza." — "¿Y cómo podría haberlo?" — "Con el apoyo de algunas fuerzas armadas, por supuesto. Así como a una nueva liberación."

esta comestible, del gran libro "Mamá, ¿qué?" del escritor alemán Hans Pross.

Un dogma racista
En palabras de José Martí, en el siglo, como un testimonio, la

1 de agosto

bilidad del gobierno." —Pero precisamente entonces se le afitaban a usted, siempre apellida guilever

Así como Trotsky notó la posibilidad de que Trotsky haga pactos con los fascistas.

siglas para referirse en un
punto, sin necesidad de una re-
vista puntual, y que puede re-
sultar bastante sorprendente.

intereses particulares de los diferentes grupos sociales. Como que comparten una parte en el poder y la propiedad del gobierno. T

di la legge. Dedicando la rev-
sion sessuale condanna per la
la repressione del socialismo.

Tutto il mondo ha riconosciuto
che l'Indo è un grande fiume
che si divide in due rami, uno
che si chiama Indo e l'altro
che si chiama Gange.

Starkes, unvollständiges

vegetative et certains vermines. Organes à la température en grades végétatives. Indicateurs des changements météorologiques et de

Unul din cei doi oameni care au fost în-
trunite la o masă în restaurantul "Le
Café de la Gare", a fost vădit și de
unul din oamenii care au fost în-
trunite la o masă în restaurantul "Le
Café de la Gare".

Quel patto hanno i Troiani? Patto
collettivo. Patto economico sociale

... concluir que se trata de un caso de fraude. Podría recomendarle con Walsh. No puede hacerlo. No puede subestimarle a él mismo. El hombre que había estado con ellos antes era

En otros casos, en los que el sujeto no tiene una conducta definida, se le puede considerar como un sujeto pasivo, es decir, como un sujeto que no tiene una conducta definida.

EXERCISES

EL MATERIALISMO HISTORICO

El Ministerio ha establecido un Comité de programa, en acción, para el desarrollo de la enseñanza, proyectando reestructurarla, en la integración del mundo.

Las siguientes propuestas representan el desarrollo de la acción, basadas en la experiencia. Ellos afirman que una filosofía del mundo, que desmenuza la estructura del mundo, es la que produce el efecto de la clase, que se promueve, la acción de los hechos, la acción de los hechos, la acción de los hechos.

144, desmentir no solamente las a-
sus libros como son otros libros que
son los besamientos. La verdad
esta profunda permanece oculta pa-
ra muchos hombres. Esta es la
luz del var. dice la puerta abierta
a todos los pensamientos del in-
finito. Esta luz que la ciencia, que
se conoce la realidad, y otros
cosas en la vida.

Según la comprensión material
de, por el contrario: "El mundo
de libros no es más que un

Las oportunidades de la vida que ofrece la observación, importancia de la naturaleza, que la biología es patrimonio y su estabilidad en los años, pero en estos años se tiene derecho al el crecimiento el cambio, el desarrollo, la vida que vive, una importancia de la vida en la vida misma. La vida es un ser, siempre la vida de la vida, mental al rango de la vida, una, inmutable, de la vida misma.

la sociedad cubana. Su experiencia se expresó en la lucha de clases. Pero no basta con ser internacionalista revolucionario. La propia historia de un mundo nacional revolucionario tiene una complejidad propia de los países subdesarrollados como la villa y el campo, como la luz y la obscuridad, como el movimiento y el estancamiento, pero villa así como campo, como la riqueza y la miseria. Por eso, para la solución de los problemas del desarrollo humano solo puede haber una revolución humana.

[illegible]

El desmoronamiento de que la familia asomada en la fachada sobre colapsados y angustiosos, entre otros presenciará y acompañará, cuando a la comprensión de que uno de los hermanos y los hermanos de la burguesía están sometidos por el interés que vive como un ángel de protección y a los leones.

EL MARTIRIO DE LOS VASCOS

[79]

1936 esta práctica se hizo muy esporádica y solamente volvió a tener relevancia en 1938, cuando se creó la sección “Capacitación marxista”. Se esperaba que esos textos sirvieran como material de estudio para las células. Esta premisa guió, por ejemplo, la publicación por entregas del libro de Nikolai Bujarin, *El ABC del comunismo*, que era el texto por excelencia de iniciación de los noveles militantes.

La sección “Vida del partido” reproducía documentos políticos del mismo y polémicas con otras corrientes como el gaitanismo. La “Página nacional” hacía seguimiento a los conflictos obreros, campesinos e indígenas y la “Página internacional” transmitía noticias de las grandes potencias: Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y, por supuesto, la Unión Soviética. Estas secciones, al igual que el editorial, buscaban fijar el sentido de los acontecimientos y se esperaba que los lectores siguieran estrictamente esa línea de interpretación: “*Tierra* no es un periódico más sino el órgano de orientación política de partido. En consecuencia pedimos que su línea frente a los grandes problemas y acontecimientos nacionales y extranjeros sea seguida y puesta en práctica” (*Tierra*, 1936, 14 de marzo).

En términos generales, hubo continuidad en estas secciones durante toda la década, aunque los acentos fueron cambiando según las coyunturas. En el ámbito internacional, por ejemplo, en los primeros años prevalecían las noticias sobre la Unión Soviética, en un esfuerzo por mostrar los avances del mundo socialista. A partir de 1936, el acento se trasladó a la guerra civil española y al ascenso del fascismo, a tal punto que en marzo de 1938 se publicó un número especial de 22 páginas dedicado al antifascismo.

“La voz de los campos y de las fábricas” y la “Sección sindical” eran espacios abiertos para publicar las denuncias y artículos remitidos por los lectores. Con este fin, se trató de educarlos para que se convirtieran en corresponsales, explicando cómo se debían escribir cartas y artículos:

5. Se siempre exacto y verídico en tus afirmaciones, no olvides que una noticia falsa perjudica mucho nuestra causa. La realidad de la vida del trabajador es tan trágica que no hay que exagerarla.
6. Escribe corto y sencillo. Nuestro diario *Tierra* es de los trabajadores y para los trabajadores. Las palabras raras y las frases complicadas, aparte de que no embellecen la correspondencia, no son comprendidas por los trabajadores en general. (*Tierra*, 1932, 1º de agosto)

Además, en un esfuerzo por incluir a quienes no sabían escribir, se les daba consejos respecto a quién acudir y cómo dictar su carta o denuncia. Para los directores y redactores era evidente que el periódico debía servir como mediador entre lo oral y lo impreso, pues era común que los documentos oficiales y privados se escribieran “a ruego” —cuando una persona escribe en nombre de otra que no sabe o no puede escribir—, y que la prensa circulara de manera colectiva a través de la lectura en voz alta y la explicación de aquellos que sabían leer.

El contenido de estas secciones pone de relieve que el PCC se desarrollaba con más dinamismo en regiones indígenas y campesinas, y no entre el proletariado urbano, como era el deseo de la dirigencia. En 1934 y 1939 se emprendieron sendas campañas para tratar de invertir esa tendencia y en los dos momentos ello significó la desaparición de *Tierra*. Para aquellos que aspiraban a darle una cariz más obrerista, incluso el nombre de la publicación resultaba incómoda, pero la



realidad siguió siendo terca y hasta el final de la década las cartas y artículos remitidos hacen patente el peso de los indígenas y campesinos entre las bases.

La segunda etapa de *Tierra*, a partir de julio de 1935, coincidió con la adopción de la táctica del Frente Popular por parte del PCC. En su primer editorial marca los derroteros políticos al fijar como objetivo la revolución antifeudal y antiimperialista, y llama a convertir a *Tierra* en un periódico de masas, pero todavía no es visible el viraje político que dará el partido en los meses siguientes.

A nivel mundial, la táctica del Frente Popular tuvo su origen en el VII Congreso de la IC, celebrado en Moscú entre julio y agosto de 1935, y significó un cambio

Se hacía énfasis en la censura que ejercía el fascismo y su repercusión en varios ámbitos de la cultura a nivel mundial, en este caso particular deteniéndose en el discurso artístico y el científico. 13 de marzo de 1938, n.º 154, p. 24. Biblioteca Nacional de Colombia.

radical de la orientación de “clase contra clase” que había seguido hasta ese momento. Las resoluciones del congreso deben leerse teniendo en cuenta el cambio de prioridades en la política exterior de la Unión Soviética, derivado del ascenso del fascismo en Alemania en 1933 y la firma del pacto franco-soviético. Significaron una transformación sin precedentes al situar la defensa de la democracia política como centro de la lucha antifascista, y al proponer una política de alianzas con otros partidos. No obstante, no se definió la relación entre democracia y socialismo, por lo que en la práctica la defensa de la democracia quedó reducida a la defensa de las instituciones existentes, sin que se fijara un proceso claro de transición hacia el socialismo. Pese a los problemas que ello representaba, dio mayores perspectivas a los comunistas para actuar en los contextos locales, en una especie de nacionalización del comunismo.

Colombia no fue ajena a este proceso y muy pronto, en noviembre de 1935, se realizó la Segunda Conferencia Nacional del PCC para llevar a la práctica los lineamientos de la IC y hacer frente a la creciente concentración de fuerzas reaccionarias en el país. En esa reunión se acordó la creación de un Frente Popular con otras fuerzas de izquierda y apoyar el gobierno de López Pumarejo. Esto significó el paso del PCC de la oposición a la defensa del gobierno, y un cambio en el sistema de aliados y enemigos, que se vio reflejado en el periódico. Prácticamente de un número a otro, los industriales dejaron de ser enemigos, los socialistas pasaron de socialfascistas a camaradas y las élites liberales se presentaron como defensoras de los sectores populares, echando al olvido las recientes acusaciones de ser “punta de lanza del imperialismo” (*Tierra*, 1935, 23 de octubre; 1935, 11 de diciembre).

El viraje del PCC y el intento de transformar a *Tierra* en un periódico de masas no significó abandonar la idea de que la publicación debía funcionar como organizador colectivo del partido y escuela de los militantes, como analizaremos en el siguiente apartado.

FORMACIÓN DE MILITANTES

De manera esquemática, podríamos encontrar tres niveles en que *El Bolchevique* y *Tierra* desarrollan su labor de formación de militantes y simpatizantes. El primero de ellos es la propaganda de los principios del comunismo, sus referentes teóricos, históricos y sus logros en la URSS, como vimos previamente. Siguiendo la consigna de Lenin: “Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario”, los comunistas hicieron ingentes esfuerzos por crear y difundir la cultura impresa más allá del mismo periódico. En el local del PCC, en Bogotá, se distribuían algunos libros y las principales revistas de la época, como *Internacional Comunista*, *Mundo Obrero*, *El Obrero del Caribe*, *El Comunista*, *Juventud Comunista*, *Correspondencia Internacional*, además del *Almanaque Comunista* y algunos periódicos sindicales.

En la década de 1930, el periódico todavía era fuente de legitimidad, tanto de lo que se decía en sus páginas como de otras actividades que se referenciaba allí. Bajo esta lógica, en un segundo nivel, la prensa comunista cumplía una función pedagógica al promocionar una serie de actividades propias de la cultura comunista, dirigiendo a los lectores hacia estas. Se trataba de disputar a las clases dominantes el control del tiempo y la dirección ideológica del proletariado, mediante la invitación y reseña de obras de teatro, funciones de cine, conferencias, cursos de formación teórica y veladas en la Casa Comunista, entre otras.

Salvo por la orientación política, en estos dos aspectos la prensa comunista no se diferencia de otros tipos de periodismo popular. Pero lo que la hace muy particular, y este sería el tercer nivel, es la centralidad que da a las labores de difusión para la formación de los militantes y del partido en sí mismo.

La consigna, repetida con ligeras variaciones en muchos números: “*Tierra* solo podrá sostenerse con el apoyo económico de los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios”, no era una frase retórica. La venta del periódico, la consecución de nuevos suscriptores y la realización de actividades para la recolección de fondos no se consideraban un problema solamente de orden económico, sino un mecanismo central para la educación de los militantes en la disciplina del partido: “Hacer que el periódico marche hacia adelante cada vez con más bríos es contribuir en alta escala a la empresa salvadora de la revolución obrera y campesina” (*Tierra*, 1936, 1º de febrero).

El PCC, como afiliado de la Internacional Comunista, siguió el modelo leninista de considerar la prensa como organizadora del partido y lo dio a conocer mediante consignas, así como en editoriales y autocríticas que realizaban los encargados de las publicaciones. Citando a Lenin, se explicaba que la prensa no era responsabilidad de un grupo particular, sino

(...) una empresa comunista, una asociación de obreros revolucionarios, de todos aquellos que escriben regularmente para el periódico, lo administran, lo distribuyen, que reúnen el material de información, que lo discuten y lo elaboran en las células, en fin, que actúan todos los días para ampliar su difusión. (*El Bolchevique*, 1934, 7 de noviembre)

Subyacía la idea de que al promover trabajos en apariencia puramente técnicos, al mismo tiempo se crearían lazos sociales y sentido de pertenencia con el partido. Aún más, se creía que la difusión del periódico ayudaría a la formación de los cuadros políticos, al verse estos enfrentados a realizar tareas de propaganda y organización en cumplimiento de las metas que se les imponían. Al asignar tareas a cada militante y cada seccional, y al hacerles seguimiento público en el periódico, se impulsaba la formación de un *ethos*, basado en los principios de disciplina (obediencia) y sacrificio por el partido.

La educación de los comunistas en estos principios adquirió en algunos casos un tono recriminatorio. Continuamente se acusaba a militantes y directivos locales de no cumplir sus tareas, actuar con negligencia, no expresar la línea política del partido. Posiblemente en muchos casos estas acusaciones podían tener una base real, pero cuando se miran en conjunto la actividades y tareas reseñadas por la prensa (más las que se derivaran de situaciones locales), se concluye que entre la militancia recaía una carga de trabajo y responsabilidades difíciles de afrontar, por más buena voluntad que se tuviera.

Para los diferentes directores era claro que las dificultades económicas reflejaban una crisis política y organizativa más profunda del PCC, puesto que la periodicidad y difusión eran indicadores de la madurez de la colectividad: “El retraso de *Tierra* es el retraso organizativo del partido, que en el viraje de ir hacia las amplias masas hizo surgir una tendencia liberalizante y aflojó en la tarea de construir el Partido” (*Tierra*, 1937, 15 de enero). En esta ocasión, como en otras anteriores cuando se habían hecho diagnósticos similares, se adelantó una campaña y se creó una nueva sección titulada “Cuestiones de organización del Partido Comunista”.



Plataforma de la Com que encarna las aspiraciones i

1º Por la fijación del salario mínimo, teniendo en cuenta las condiciones especiales de las diversas regiones y la devaluación monetaria. Por un salario racional para los soldados.

2º Contra los despojos a campesinos e indígenas. Contra las obligaciones feudales. Por la libertad de cultivos para los arrendatarios. Por la democratización del crédito agrario, prefiriendo las cooperativas de pequeños productores. Por el perfeccionamiento de la ley de tierras, hasta hacer de ella el estatuto de los trabajadores del campo, eliminando todas las supervivencias feudales. Por la integridad de los resguardos indígenas.

3º Por el cumplimiento estricto de la jornada de ocho horas y por su extensión a los trabajadores del campo. Por la jornada de siete horas para las mujeres y los jóvenes obreros. Por la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas en las empresas imperialistas extranjeras.

4º Por el derecho absoluto de huelga. Por la reforma del artículo 20 del Acto reformativo de la Constitución que prohíbe la huelga en los servicios públicos. Por la eliminación de las trabas que entorpecen el derecho de huelga. Por la prohibición del cierre de empresas o paro patronal.

5º Por la creación de la jurisdicción del trabajo. Por la creación de tribunales de trabajo en todas las empresas.

6º Por el cumplimiento riguroso de la ley 83 de 1931, que establece el derecho de sindicalización. Por sanciones efectivas a los patronos y funcionarios que obstaculicen a los sindicalizados. Por la prohibición de la coexistencia de los organismos sindicales en una misma empresa. Por la inamovilidad de los miembros de las directivas sindicales en las empresas. Por que la petición de la personería jurídica de las organizaciones sindicales sea en papel común y expedida en un término no mayor de un mes. Por la preferencia de los trabajadores sindicalizados en igualdad de condiciones.

7º A trabajo igual, salario igual. Por medidas especiales de protección para el trabajo femenino, juvenil e infantil. Por el establecimiento del seguro de maternidad.

8º Por el establecimiento de riesgos de enfermedad, representación de las juntas directivas de empresas.

9º Por el suministro de trabajo, con el pago de enfermedad, sanitarios completos.

10. Por la equiparación de garantías para los obreros.

11. Por la fijación de trabajo, con carácter de organización sindical, tomando como base el

12. Por la creación de estableciendo el régimen de demeritos. Por la creación por accidente la creación de un

13. Por el establecimiento de trabajo, con carácter de organización sindical, tomando como base el

14. Por el descanso de empresas particulares.

15. Por el reconocimiento de los trabajadores después de la construcción de los de

16. Por el fomento de dicatos, ligas compositas.

17. Por el pase nacional de multas a los por la rebaja de los por el cumplimiento de la construcción de la por la intervención de

Proposiciones

Publicamos algunas de las más importantes proposiciones aprobadas en el Congreso Nacional del Trabajo y peticiones enviadas por la 120 publicación del libro completo debido a la falta de espacio.

8 de diciembre, día de dicho nacional.

El Congreso Nacional del Trabajo, celebrado en Bogotá que el 8 de diciembre de 1938 se cumplió el décimo aniversario de la muerte de los hermanos, declara día de duelo nacional este hecho y pide que se levante una suscripción especial destinada a la construcción de una casa conmemorativa en la ciudad de Bogotá, como homenaje a los que perdieron la vida en aquella sesión.

El Congreso Nacional y la educación.

Se pidió la creación de un instituto pedagógico nacional para la educación de los hijos de los obreros.

Se pidió al Consejo Administrativo de los Territorios nacionales que asignen algunos locales en los colegios del país para la educación de los hijos de los obreros.

Se pidió al gobierno nacional la creación del Ministerio Nacional del Magisterio.

Se hizo un llamamiento a todas las delegaciones presentes en el Congreso para luchar por la crea-

ción general de Colombia y por la preparación cultural de los obreros.

Por la libertad de las presas.

Por la cual se pide al Gobierno de Colombia que ponga en libertad a 120 compañeros presos por trabajo por la organización sindical campesina.

Por la cual se solicita a los trabajadores del Perú y a sus dirigentes y se invita a luchar por la libertad de los presos políticos de ese país.

Contra el dominio extranjero imperialista.

Se pide al Ministerio de Industrias que retire la zona petrolera del Cauca y que vaya honrando por una comisión de la Corte, decisión.

Se pidió al Presidente doctor López y a sus ministros que sigan firmes en las respuestas nacionales y en el cumplimiento de las obligaciones de las organizaciones obreras.

Por la cual se pide al Presidente López que exija a la Compañía Protera una indemnización por daños causados en la zona de su coto del río de Aracataca.

Por la cual se pide al Gobierno que en vista de que todo el personal de magistrados de los destituidos se retiraron de sus puestos de primero y segundo magistrados se po-

Nuev Con

PRINCIPALES:

Pablo Estrada
Victor M. Rodríguez O.
Luis Mongui
Victor J. Niño
Fermendo Zapata
Cristina Castilla V.
Rafael C. Santamaría
Alonso Aragón Quinto
Guillermo Bolívar
Luis F. Orta Gómez
Arturo Cardona
Carlos F. León
Plutarco Cardona
Carlos Arturo Aguirre
Filiberto Barrero
José I. Varón
Carlos A. González.

PRINCIPALES:

Armando Solano
Pablo Mendoza Neira
Albino Arango Taver
Lázaro Restrepo R.
Alejandro Bernate
José Umaña Bernal
Gilberto Vieira
Jorge Reguero Perull
Gerardo Molina
Diego Luis Córdoba.

Trabajadores! Unidos, impon

En este número, el periódico establece unas bases sindicales para la protección de los intereses de los trabajadores.
25 de marzo de 1938, n.º 155, pp. 6-7.

Federación Sindical, mediatas del pueblo colombiano

Seguro Social contra los
muerte y cesantía. Por la
derechos sindicalizados en la
acción.
gas y servicio médico a los
correspondiente salario, en
establecimiento de servicios
de las empresas.
empleados y obreros en
por el auxilio de cesantía
la tasa de arrendamiento,
catastral.
Municipales de Trabajo,
de accidentes de trabajo,
dual, la enfermedad profes-
tarifa más justa de in-
ción del derecho de indem-
trabajadores del campo. Por
reeducación profesional
ados para el trabajo.
del contrato colectivo de
gatorio, celebrado entre la
afirmos. Por el respeto es-
entre patronos y obreros.
ni remunerado en todas las
el derecho de jubilación a
ante años de servicio.
las Casas del Pueblo en las
pollo del deporte en los sin-
dicalistas.
en los choferes. Por un Có-
de Tránsito. Por la supre-
como árbitro rentístico.
de la gasolina y el aceite.
estricto de la legislación so-
para los trabajadores y
inductos en la adjudicación

de tales viviendas.

21. Por la abolición del trabajo a destajo.
22. Por la reforma del Código de Comercio Marítimo y Fluvial, de conformidad con la plataforma de la Federación del Transporte. Por el cumplimiento de las reivindicaciones económicas y sociales consignadas en la misma plataforma.
23. Por la creación de la carrera administrativa.
24. Por el fomento a las cooperativas de consumo y producción, como complemento de la organización sindical.
25. Por una mayor democratización de la cultura. Por el acceso de los trabajadores y de sus hijos a la enseñanza secundaria y universitaria. Por escuelas de capacitación técnica para los trabajadores. Por la creación de becas para hijos de trabajadores. Por el aumento del presupuesto de educación y de higiene.
26. Por la revisión de las concesiones a empresas extranjeras en defensa de los intereses nacionales. Por la nacionalización de los ferrocarriles que estén en poder de empresas extranjeras.
27. Por la nacionalización de la navegación fluvial. Por la representación de la Federación de Ferrocarriles en el Consejo Administrativo de los Ferrocarriles Nacionales.
28. Por el desarrollo del principio constitucional de la intervención del Estado en las industrias, para darle al trabajador la justa protección a que tiene derecho.
29. Por la nacionalización de las minas de petróleo y demás yacimientos mineros situados en el subsuelo colombiano. Por la libertad de tomar las aguas para el beneficio de los pequeños predios de la Zona Bananera. Por la municipalización de los servicios públicos: acueductos, teléfonos, electricidad, mataderos, plazas de mercado, etc. Por la prelación de obreros colombianos en todas las industrias.
30. Por la defensa de las instituciones democráticas contra el fascismo y la reacción derechista.

Comité Federal

SUPLENTE:

Francisco Santos
Rubén Durán
Celedonio Clavijo
Arturo Parde N.
Rafael Castillo R.
Dionisio Montoya
Jorge Zamora P.
Fabián Díaz
Marco A. Castaño
Manuel López de Mesa
José Luis Upegui
Luis A. Rono
Justín Bernal
Victor Z. Figueredo
Rafael Romero Moreno
José de Jesús Camacho
Guillermo Rodríguez.
CONSULTIVA
SUPLENTE:
Juan B. Quintero
Diego Montaña Cuellar
Antonio García
Prinisco Gaitán Parde
Gabriel Baquero
Luis Emilio Mejía
Rafael Baquero H.
Justín Durán
Jorge E. Sánchez
Luis Ernesto Duque.

aprobadas

Por la cual se deja constancia de la manera armónica con el doctor Filso Mosquera Mora ha organizado la campaña de defensa de los industriales nacionales.

Por la cual se declara la seguridad de la vida.

De que que el Estado atiende a los obreros que por su edad o por sus enfermedades no pueden conseguir trabajo.

Por la cual se pide al Gobierno que preste mayor atención a los servicios médicos para los trabajadores.

Por la cual se declara la seguridad de la vida.

De que el Presidente de la República y a las cámaras legislativas que están una patria suficiente para atender a los gastos de todos los departamentos que hacen de convertirse al Cuarto Congreso Nacional que se celebra en Barranquilla.

De que que el Gobierno sea la ayuda para la Casa Sindical de Bogotá. (Resolución) se pide un auxilio para ayudar a la representación de los vendedores en todo el país.

Por la cual se pide a los sindicatos de Industrias y Obras Pías

que pague en los ferrocarriles nacionales para los miembros de la Confederación Sindical y su Junta Central.

Se pide a las cámaras legislativas que incluyan en el próximo presupuesto partidas destinadas a las cooperativas de ahorro.

Por la prensa obrera.

Por la cual se invita a todos los sindicatos a contribuir a la adquisición de una imprenta donde editar el periódico "Unión Sindical" órgano de la Confederación.

Por la cual se invita al Gobierno que sancione la publicación en la imprenta nacional del libro sobre los trabajos llevados a cabo en el Congreso Sindical.

Por la cual se invita a los trabajadores organizados del país a sostener y apoyar la prensa proletaria en forma efectiva.

El Congreso y la fecha del campo.

Por la cual se protesta por la ocupación hecha de 100 cabanos de la hacienda "Pomona," en el Municipio de Vichá.

Por la cual se solicita al Código Agrario y al Estado, tendiente a favorecer el mayor número de campesinos de la República mediante la organización técnica y social y el estímulo al trabajo a los sindicatos del país.



temos esta PLATAFORMA

SÍMBOLOS Y HÉROES DEL PROLETARIADO

Desde sus páginas, la prensa registró y participó en la formación de una cultura comunista que en sus referentes simbólicos hacía converger elementos nacionales e internacionales. El primero de ellos fue la difusión de la hoz y el martillo como símbolo por excelencia de la identidad comunista. Esta imagen se encontraba en los cabezotes de casi todos los periódicos afines al ideario revolucionario, y se refería tanto a la unión de proletarios y campesinos, simbolizada por el entrecruzamiento de la hoz y el martillo, como a la fidelidad del partido a la URSS, cuya bandera roja incluía esta imagen.

Las figuras de Marx, Lenin y Stalin se exaltaban mediante artículos e imágenes que destacaban su contribución a la Revolución de Octubre, entendiendo este episodio como máximo logro del proletariado mundial y puerta de entrada del porvenir comunista. Las imágenes, tanto visuales como narradas, apelaban más a la emoción que a la razón y buscaban generar una empatía entre el pueblo y los grandes padres del comunismo. Precisamente, al referirse a Marx y a Lenin como “padres” se les otorgaba un nivel muy alto de autoridad, y al mismo tiempo se transmitía la idea de que los comunistas eran una familia. Aunque Stalin formaba parte de la “trinidad comunista”, su representación enfatizaba más en su capacidad de acción y de dirección, que en su autoridad teórica. Se resaltaba principalmente la idea de que era invencible en los ámbitos político y militar, y por lo tanto era indiscutible su lugar como “gran conductor de la construcción socialista en la URSS y jefe del proletariado internacional” (*Tierra*, 1937, 7 de noviembre).

La importancia de las imágenes como parte de esta construcción de identidad y sentido de pertenencia a una comunidad política internacional se extendió a otras actividades relacionadas con la prensa. Así, las rifas y los estímulos para los militantes más destacados en la venta de la prensa generalmente entregaban como premios imágenes de Lenin, estampas de la URSS u objetos provenientes de ese país. Por ejemplo, a mediados de 1935 se promocionó la rifa de una cigarrera de plata hecha en la Unión, haciendo énfasis en el honor que podría significar tener un objeto elaborado por los proletarios que estaban forjando el comunismo, y tras evaluar los logros económicos y “agitacionales” de este evento se lanzó la rifa de un libro titulado *Discurso del camarada Stalin ilustrado* (*Tierra*, 1935, 17 de julio, 7 de octubre).

El hecho de que en los años treinta la prensa del PCC reprodujera fielmente el imaginario simbólico e iconográfico del movimiento comunista internacional contrasta con la situación de la década anterior, cuando era más común encontrar diversas interpretaciones sobre los mismos símbolos y la composición de

DERECHA

Cartel de Luis Efraím Gómez Leal, director artístico de *Tierra*, incluido en la edición del 22 de abril de 1938 (p. 9) anticipando la fiesta del movimiento obrero mundial, popularmente conocida como el Día Internacional de los Trabajadores. Biblioteca Nacional de Colombia.

La hoz y el martillo, símbolo de la unión de los trabajadores, aparecen constantemente en las páginas de *Tierra* como elementos gráficos que refuerzan el espíritu comunista del periódico. 6 de agosto de 1938, n.º 168, p. 1.





estos era más ecléctica. Evidentemente, la fundación del PCC como miembro de un partido internacional con centro en la URSS limitaba la maleabilidad de la tradición revolucionaria local. Por medio de este vínculo se establecía una identidad con la experiencia histórica de la Revolución de Octubre, a la cual se le debía guardar fidelidad en todos sus aspectos, “con sus programas, lecciones de táctica y divisas políticas, aunque estos fueran inaplicables” (Hobsbawm, 1979, pp. 392-393).

Lo dicho anteriormente no significa que no hubiese elaboraciones desde la historia y la realidad colombianas, como se puede ver en el hecho de incluir la conmemoración de la masacre de las bananeras en el calendario ritual comunista. Tradicionalmente, cada año se editaban cuatro números extraordinarios relacionados con los hitos históricos y simbólicos del PCC, que movilizaban a redactores, colaboradores y militantes en general, porque con antelación se iniciaban las actividades de preparación del número y las campañas para su financiación. El primero de ellos conmemoraba el 1º de mayo como fecha por excelencia del proletariado internacional. En julio se evocaba la fundación del Partido Comunista y posteriormente aparecía un número dedicado a la Revolución de Octubre. Finalmente, en diciembre se rememoraba la masacre de las bananeras. Como se ve, no se trata de acontecimientos al azar, sino cuidadosamente seleccionados para generar un sentido de pertenencia al partido en el ámbito nacional y del PCC como parte de un partido internacional.

Así como el 1º de mayo era la fiesta internacional de los trabajadores, y rendía tributo a los mártires del proletariado, la conmemoración anual de la masacre de las bananeras emulaba ese homenaje al recordar el “bautizo de sangre” de los trabajadores colombianos. De la misma manera, entre las otras dos efemérides había una clara relación de complementariedad, puesto que el PCC era el llamado a continuar la obra redentora de la Revolución de Octubre en el país.

Vale la pena mencionar que estos procesos de invención de una tradición implican una renegociación con el pasado al que evocan. Así, la huelga de las bananeras fue dirigida por el Partido Socialista Revolucionario y la reivindicación del acontecimiento generalmente va acompañada de una crítica a la dirigencia de esa época y la explicación de cómo el PCC llegó a corregir esos errores. A finales de la década, por el viraje del partido, se incluyeron referentes simbólicos del liberalismo popular en la conmemoración de octubre, invitando —por ejemplo— a realizar una peregrinación a las tumbas de Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera (*Tierra*, 1938, 4 de octubre).

Siguiendo esta idea de crear un calendario ritual del comunismo, pero que tuviera un lugar en la cotidianidad del pueblo, se editó anualmente el *Almanaque Tierra*. Al igual que los calendarios católicos, que incluían el santoral y las celebraciones más importantes, los comunistas reseñaban en su almanaque los “grandes hechos del proletariado mundial” (*Tierra*, 1936, 1º de febrero). Se puede inferir que se planteaba una disputa a la Iglesia católica nacional en el campo de lo simbólico, pero esta hipótesis debe complementarse con la idea de que los comunistas criollos querían participar de una tradición internacional de almanaques republicanos y revolucionarios que data de la época de la Revolución francesa.

Sobre los símbolos apropiados por la prensa comunista podría decirse mucho, pero antes de concluir queremos mencionar solamente a *Juan Pueblo* por su

originalidad. Esta historieta fue un símbolo del pueblo colombiano, creada por Efraím Gómez Leal, quien se vinculó a *Tierra* en 1937 como ilustrador y luego fue director artístico y administrador. El personaje es una figura dual, representa el sufrimiento del pueblo y su capacidad de sobreponerse a la adversidad, así como la ingenuidad popular y la acción política comunista. Supera la mirada paternalista o peyorativa que prevalecía en ese entonces sobre los sectores populares y trata de probar la idea de que en el pueblo ya está el germen de la revolución.

No es fácil determinar los logros de la prensa comunista. Pese a las permanentes campañas, hasta 1939 —cuando desapareció *Tierra*— no se había alcanzado la meta de lograr un tiraje de diez mil ejemplares y todavía no recibían la imprenta que habían comprado tras una década de esfuerzos. De manera reiterada, las evaluaciones de todos los directores y cuerpos de redacción eran negativas. Los periódicos no habían llegado a ser lo que ellos pretendían. “*Tierra* es el pasado

Juan Pueblo y los linóleos de Luis Efraím Gómez Leal “constituían armas de grueso calibre en la trinchera de *Tierra*”. 27 de mayo de 1938, s. n., p. 16 y 1° de julio de 1938, n.° 164, p. 8. Biblioteca Nacional de Colombia.



Santiago Rozo, el fascista, viejo loco, bruto y flojo, todo lo ve comunista y todo lo mira “rojo”.

Para él son la misma cosa López, Lleras o Durán; Quintero, Gil, De la Rosa, los que vienen o se van.

Y eso que él está anunciando como agencia de espionaje, ya todos lo están llamando una *agencia de chantaje*.

Mas Juan Pueblo es justiciero y pronto habrá procedido como procedió Quintero dándole su merecido.



Para este gran Centenario de la ciudad capital, preparan escupulario con uniones y rosario al por mayor y al detal.

Comidas, fiestas, gabelas (de capitalistas todo); partidas, cine, vihuelas, en fraternas francachelas el liberal con el godo.

Y a Juan Pueblo, resignado, ¡ni siquiera un bocadito! El Centenario afamado se lo han monopolizado la fosfa y el señorito.

Juan Pueblo sonríe cazarro recostado en su dintel pues sabe, con el baturro, que una cosa piensa el burro y otra cosa piensa él.

Este ejemplar de *Tierra* da cuenta de su acogida entre los lectores, lo que se refleja en el aumento del tiraje. 6 de agosto de 1938, n.º 168, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia.



del partido”, sentenciaban de manera lapidaria a mediados de 1939, cuando se proyectaba el cierre de esta publicación y la creación de un nuevo órgano central. Sin embargo, su mismo contenido nos da indicios de la importancia que los periódicos comunistas llegaron a tener en algunos sectores: los indígenas del Cauca, el movimiento campesino de Cundinamarca y Tolima, los campesinos de Puerto Tejada, algunos grupos artesanales urbanos, entre otros. Quizás estaba muy lejos de la imagen del proletariado que algunos dirigentes soñaban, pero, para ellos, el periódico sí funcionó como organizador colectivo. ■

REFERENCIAS

Prensa

El Bolchevique. (1934, 4 de agosto, 18 de agosto, 1º de septiembre, 15 de septiembre, 7 de noviembre). Bogotá. Consultado en la Biblioteca Nacional de Colombia.

Tierra. (1932, 1º de agosto; 1935, 17 de julio, 7 de octubre, 23 de octubre, 11 de diciembre; 1936, 1º de febrero, 14 de marzo; 1937, 15 de enero, 7 de noviembre; 1938, 4 de octubre).

Bogotá. Consultado en la Biblioteca Nacional de Colombia.

Libros

Hobsbawm, E. (1979). *Trabajadores. Estudios de historia de la clase obrera*. Barcelona: Crítica.

Medina, M. (1980). *Historia del Partido Comunista de Colombia* (tomo 1). Bogotá: Centro de Estudios e Investigaciones Sociales-CEIS.

Mejía, G. (s. f.). *El comunismo en Antioquia. Memorias*. Medellín: Ediciones Pepe.

Meschkat, K. y Rojas, J. M. (Comps.). (2009). *Liquidando el pasado. La izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*. Bogotá: Taurus/Fescol.

BIBLIOGRAFÍA

Prensa

Acción Liberal. (1932-1939). Bogotá/Tunja. Consultado en la Biblioteca Nacional de Colombia.

Libros

- Azuero, J. F. (2012). *Claridad: el periódico popular-campesino del Sumapaz* (monografía de pregrado en historia). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Hobsbawm, E. (1987). *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona: Crítica.
- Natoli, C. (2010). “El movimiento comunista y el fascismo en la Europa de entreguerras”. En A. Andreassi y J. L. M. Ramos (Coords.), *De un octubre a otro. Revolución y fascismo en el periodo de entreguerras, 1917-1934* (pp. 73-109). Barcelona: El Viejo Topo.
- Novack, G., Frankel, D. y Felman, F. (1980). *Las tres primeras internacionales. Su historia y sus lecciones*. Bogotá: Editorial Pluma.
- Núñez, L. Á. (2006). *El obrero ilustrado: prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pineda, R. (2009). “Cuando los indios se vuelven comunistas”. En R. Sierra (Ed.), *República Liberal: sociedad y cultura* (pp. 183-222). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Vega, R., Núñez, L. Á. y Pereira, A. (2009). *Petróleo y protesta obrera. En tiempos de la Tropical* (tomo 1). Bogotá: Corporación Aury Sará Marrugo.
- Worontzoff, M. (1979). *La concepción de la prensa en Lenin*. Barcelona: Fontamara.